

dará mucho y dentro de pocos años, quizá meses, al lado de la Iglesia se levantará soberbia, imponente una escuela o taller de tejidos.

Adelante Villavicencio, ciudad comercial, ciudad agrícola, ciudad industrial.

Sube, enséñate no piense luego en otra plaza de mercado fuera de la que tienes, pasa al otro lado de la corriente de agua que hoy día es el límite de tu acción y actividad.

Estos pensamientos, estas ideas las lanzamos hoy a la calle para preparar la obra de la nueva legislación municipal que ha de caer entre manos de verdaderos próceres, curadores de esta ciudad que principia a vivir su vida juvenil. Para ella pasaron ya los días de la infancia, la virilidad corona su frente. Su ayo ha de ser en adelante más bien amigo y consejero que no tutor, porque podría llegar a ser su albaacea.

Adelante Villavicencio que la Cruz te ampara, la Virgen de Carmen te favorece tus sacerdotes te acompañan en la elevación de tus pensamientos y deseos.

Adelante Villavicencio! que tus verdaderos hijos te quieren hermosa y rica como toda hija de Oriente, fuerte como toda alma esforzada a quien cupo en suerte labrar su fortuna; en fin te quieren bondadosa, generosa y valiente como hija a quien Dios bendice y por suya reconoce.

¡¡ Villavicencio Adelante!!

M. D. M.

Gobierno Eclesiástico

Decreto N° 4 de 1917

(enero 28)

por el cual se hace un nombramiento.

Nos José María Guip s.m.m. por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica.

Obispo de Angostópolis y Vicario Apostólico de los Llanos de San Martín

DECRETAMOS

Art. único: Nómbrase al R. P. Enrique Proenen s.m.m. segundo coadjutor de la parroquia de Villavicencio.

§ 1°: El R. P. hará la profesión de fe y prestará ante Nos, en el día que designemos ulteriormente, la profesión de fe y el juramento Piano contra los errores del Modernismo.

§ 2°: Comunicamos a nuestro misionero, cuantas facultades y privilegios solemos conceder a nuestros colaboradores, en virtud de aquellos que a Nos han sido otorgados "ad decennium" el 28 de Mayo de 1908 por la Santidad del Papa Pío X

(s. m.), con el derecho de usar de ellas "in utroque foro", según el caso.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Villavicencio a 28 de Enero de 1917.



José María

Ob. Vic. Ap.

Ls. M. Maurici Di-res Monplaisir

S. M. M.

a Secretis

El fique es producto exportable

Habiendo dedicado la Sociedad de Agricultores de Colombia, con motivo de la exposición que acaba de clausurarse, un premio especial, para distinguir al expositor que presentara un producto nuevo, procedente de la agricultura y susceptible de ser exportado con provecho, nos fue dado a los miembros del Jurado Calificador, del cual hago parte, emitir nuestra opinión sobre el particular.

Después de un corto cambio de ideas, yo me permití proponer que dicho premio se adjudicase al expositor de unos productos manufacturados, de fique, que habían figurado con éxito en la Exposición, por creer que tales productos, si bien no eran nuevos entre nosotros, si eran, susceptibles de ser exportados con provecho inmediato y eran, por tanto, los que reunían en mayor grado las condiciones del premio. Se trataba de un saco de empaque y de una tira de tela, ambos de fique, manufacturados mecánicamente por una fábrica establecida en Popayán.

Los motivos que expuse a mis honorables colegas, parecieron a éstos lo suficientemente decisivos para que dieran buena acogida a mi proposición, y se resolvió, por unanimidad, adjudicar el premio al expositor citado.

Al relatar este incidente, y exponer algunos de los argumentos que presenté en la reunión mencionada, lo hago impulsado por el deseo de llamar la atención hacia una industria que, desde tiempo atrás, he venido estudiando desde su punto de vista económico, y que juzgo de un buen porvenir para nuestra agricultura.

El fique en su estado primitivo, o sea la fibra, al ser exportado en esta forma, no dejaría probablemente beneficio apreciable, pero si consideremos que nuestro país exporta anualmente más de UN MILLON de sacos de bultos de café, empaquetado casi en su totalidad en sacos importados, que valen próximamente \$0.50 cada uno, a tiempo que aquí podemos producir sacos de fique de calidad equivalente a los de yute que importamos, a un precio que se puede estimar en \$0.25 cada uno, tenemos que aprovechando la exportación de ese solo artículo, es

decir el café en sacos manufacturados aquí, quedaría anualmente en el país, cosa de medio millón de pesos oro, de que hoy nos desprendemos para adquirir empaques en el exterior; esto a tiempo que los exportadores de café, hacíamos una economía del 50 por 100 en el valor de tales empaques.

Pero esto no es todo, pues si bien es difícil dar un dato aproximado, por la falta de estadística, a cerca de la cantidad de sacos de yute u otras fibras, que importamos para la exportación de otros productos, fuera del café y para el empaque y transporte de otros más, en nuestro comercio interior, fácilmente vemos que la cifra apuntada anteriormente, de medio millón de pesos oro, puede alcanzar guarismos mucho más elevados.

Hay más aun. A pesar del elevado precio de nuestros transportes interiores, el precio a que podemos producir los empaques de fique, es tan bajo, comparado con los productos similares extranjeros, que bien podríamos competir con éstos en los mercados de las vecinas Repúblicas, que también son grandes introductores de estos últimos artículos, por ser sus productos de exportación y de comercio interior, similares a los nuestros.

Al hacer las reflexiones que anteceden, también me he preocupado en averiguar cuál sería el punto del país más apropiado para establecer el centro de esta futura industria, consideración primordial en la materia, como se comprenderá, y, aunque se me tache de abogar por una región cerca de la cual tengo intereses establecidos, no vacilo en indicar el valle de Guaduas, como el más apropiado, por las distintas condiciones que reúne. Este pintoresco valle, que mide cosa de 20 kilómetros de largo, está recorrido por un río, el Guaquero, cuya inclinación y volumen de aguas permitirían el establecimiento, a lo largo de su trayecto, de infinidad de centros productores de fuerza, a tiempo que de lado y lado de dicha corriente y más allá de sus vegas que hoy se destinan a cultivos variados, se extienden hasta las cuchillas de las dos cordilleras que limitan el valle, extensas faldas, de inclinación relativamente suave, menos fértiles y de consiguiente de poco valor hoy, a donde cabrían muchos cientos de grandes plantaciones de fique, planta que hoy, sin cultivo alguno, crece con lozanía y da excelentes productos en tales sitios.

La extensión utilizable al cultivo de que se trata, puede estimarse en unas diez mil hectáreas, en su mayor parte incultas hoy; pero que se irían cubriendo paulatinamente de fique, por propia iniciativa de sus diversos dueños, tan pronto como éstos vieran la posibilidad de colocar, con provecho, sus productos.

Contando con este principal elemento, o sea una inmensa región a donde se podría ensanchar progresiva y casi indefinidamente el cultivo de la planta en referencia, el